



**DEPARTAMENTO DIOCESANO  
PARA LA FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA**

**Burgos**

## **CON LAS VÍCTIMAS, POR UNA PAZ CON JUSTICIA**

El Departamento de Formación Sociopolítica, organismo de la Diócesis de Burgos que reúne a diversas instituciones eclesiales que contemplan con dolor y lágrimas **la situación que se está viviendo entre Israel y Palestina** en estos momentos, siente la necesidad de compartir la siguiente reflexión:

*"Dicen: '¡Paz! ¡Paz!' y no hay paz" (Jer 6, 14). Todos, en efecto, hablan de paz y de proceso de paz en Medio Oriente. Pero hasta ahora todo eso no es más que puras palabras; la realidad es la ocupación israelí de los Territorios Palestinos, nuestra falta de libertad, y todo lo que resulta de ello."*

Así comienza su análisis de la realidad el documento KAIROS PALESTINA del 2009, escrito por "un grupo de palestinas/os cristianas/os, después de haber reflexionado e intercambiado opiniones delante de Dios sobre la prueba que vivimos sobre nuestra tierra bajo ocupación israelí, hacemos oír hoy nuestro grito, un grito de esperanza en ausencia de toda esperanza, unido a nuestro ruego y nuestra fe en Dios...". Son palabras que podríamos repetir hoy en 2023.

Condenamos y rechazamos la violenta y cruel barbarie manifestada por Hamás en los asesinatos y secuestros contra población civil israelí, y la no menos barbarie aún más grave y cruel del gobierno de Israel, y manifestamos que siempre hay que estar con las víctimas y denunciando al agresor. Por eso nos sentimos solidarios con todas las víctimas y sus familias.

La actuación lanzada desde Gaza por Hamás y la reacción del ejército israelí, han producido demasiadas víctimas y tragedias que tienen que afrontar tanto las familias palestinas como las israelíes generándose más odio y división, haciendo más difíciles los esfuerzos por la paz en la región.

La visión, desde fuera, de estos dolorosos sucesos no tiene en cuenta la esencia de la tragedia que se está viviendo desde hace tanto tiempo en el territorio palestino. Ciertamente no hay justificación para matar y atacar a civiles -sean quienes sean- y a personas indefensas, ya que son actos inconcebibles según el derecho internacional humanitario. La violencia y la fuerza militar nunca serán la respuesta apropiada; la paz, la justicia y la seguridad a las que aspiran, tanto palestinos como israelíes, no se lograrán de esa manera.

Toda la población de Gaza y, de hecho, de Palestina, está siendo castigada con la imposición de un asedio total y completo sobre la Franja de Gaza que le impide o limita al máximo recibir combustible, alimentos, agua y medicinas. Querer castigar a todos los palestinos, sin excepción, por las acciones de Hamás y llevarlos a la desolación y la indignancia no ayudará a nadie; es necesario redoblar los esfuerzos para hacer avanzar las perspectivas de una paz que todos anhelan en Tierra Santa.

El pueblo palestino viene soportando la opresión, el desplazamiento, el sufrimiento y la limpieza étnica de un verdadero apartheid durante siete décadas. La población vive una dolorosa realidad, muchas familias han perdido a una buena parte de sus miembros, sus casas, sus tierras y hasta el agua que es controlada desde los asentamientos israelíes declarados ilegales por la ONU.

El muro de separación construido sobre las tierras palestinas ha confiscado una gran parte de las mismas, ha convertido las ciudades y los pueblos en prisiones, y ha hecho de ellos cantones separados y dispersos. En Gaza se vive en condiciones inhumanas, desesperadas, bajo bloqueo permanente, y está aislada geográficamente del resto de los Territorios palestinos.

Son muchos los cristianos de todo el mundo que peregrinan a Palestina, pero en la mayoría de los casos no se enteran del calvario actual de ese pueblo. Es preciso denunciar la injusticia y el apartheid y trabajar por los derechos humanos y una paz justa en la región. No defraudemos su esperanza.

Para terminar, nos unimos al dolor y a las palabras del Papa Francisco después del Ángelus del domingo 29 de octubre: "Que cesen el fuego. ¡Alto el fuego! ¡Alto el fuego! ¡Alto el fuego! ¡Deténganse, hermanos y hermanas! ¡La guerra es siempre una derrota, siempre!"

Burgos, 30 de octubre de 2023